PROPIEDAD DEL EDITOR

RECUERDOS DE MAYO

Ó MANOJITO DE BUENOS CONSEJOS

QUE COMO ULTIMA DESPEDIDA

da María á sus devotos.

¡Mayo pasó!....¿que no pasa en este mundo? Como ha huído veloz y fugitivo este mes, así huirán otros meses, y se nos escapará con ellos la vida, y nos hallaremos sin sentirlo á las puertas de la pavorosa eternidad. Tú, que este mes haz pasado con más ó menos devocion á los piés de la Virgen ¿estás seguro de pasar muchos otros? Puede que sea éste el último de los que dediques á tan buena Madre: puede que con él te dirija la divina Señora como su última palabra; puede que sea esta oja que de parte de Ella se te da la postrer despedida. Oyela, pues, y grábala en tu corazón y recuérdala dia y noche y arregla

según ella tu conducta ...y serás feliz ¡muy feliz! en vida, en muerte y en eternidad.

Quiere tu buena Madre que seas temeroso de Dios; que observes, sin faltar coma, sus mandamientos; que le reces cada dia en tus oraciones, que no insultes con la blasfemia su santo Nombre, que le ames de corazón y que lo hagas todo para su mayor gloria.

Quiere María que frecuentes cada mes á lo menos la santa Confesión y Comunión ¿Qué hombre hay que no desee lavar su ropa siquiera una vez al mes? ¿Y por qué no habías de dar tú igual importancia al lavado del alma? Huye del pecado mortal; pero si por desgracia caes en él, no te acuestes una sola noche ni viajes por el camino de la vida un solo dia con tan mal compañero.

¿Quién sabe si aquel dia que tú retardas la confesión es el último de los que te tiene contados la paciencia de Dios? No abuses de su bondad, y recuerda que no hay burlas con la otra vida.

Quiere le Virgen que seas hijo dócil de la Iglesia y del Papa que es su cabeza; que ames lo que ella ama y condenes lo que ella condena, que respetes á tus ministros; que te intereses por el esplendor del culto; que saques por tu religion la cara, sin vergüenza, ¡sin falsas consideraciones al qué dirán, guiándote sólo por la ley de Dios y las enseñanzas del Vicario de Cristo, nunca por las máximas del mundo y de los enemigos de la doctrina cristiana

Quiere que arrojes lejos de tí y de tu librería y de tu casa todo libro impío, deshonesto ó libertino; que rasgues toda estampa que ofenda la castidad, que niegues la entrada en tu hogar á toda periódico que no traiga bien franca y declarada su patente de legítimo catolisismo.

Quiere que seas modesto en vestir, recatado en el hablar, honesto en las acciones y miradas, que huyas de la diversión inmoral como de una peste, y de las compañías y relaciones peligrosas como de un contagio.

Quiere que tengas presente sin cesar que la eternidad lo es todo, y la vida presente es nada y menos que nada; que todo se pasa y Dios no se muda; que acá siembras para recoger después y que si siembras acá zizaña no has de esperar coger allá buen trigo. Obra como buen católico si quieres morir bien, no obres como mal católico si no quieres morir mal, esta es la verdad, y lo demás pura tontería

---

Quiere que, si gozas, pienses que no hay goce que dure siempre, y si sufres recuerdes que no hay sufrir que un dia no se acabe, menos el goce del cielo que durará eternamente y el padecer del infierno, que nunca, nunca se acabará Esto hará que no te engrias con el bienestar, ni te desesperes con la desgracia.

Quiere que en medio de tu riqueza y alegría recuerdes que hay lágrimas que enjugar y pobrezas que socorrer, y lo que por los pobres y afligidos hicieres lo recibirá como he-

cho á su divina persona el Señor que te ha de dar la final sentencia.

Quiere finalmente la Madre de Dios, que es Madre tuya, que leas siempre á la cabecera de tu cama y enfrente de tu escritorio, en la pared de tu taller, es decir que tengas siempre fijas en tu presencia las siguientes verdades:

La vida es un soplo, la eternidad es sin fin.

Dios y lo que por El se hace lo son todo; los hombres y sus obras y palabras y aficiones y odios y miserables grandezas son nada.

Vive como quien ha de morir, obra quien ha de ser un dia juzgado.

Si así lo cumplieres no en vano habrán pasado por tu alma los perfumes espirituales de Mayo. Si así lo cumplieres, deja, deja que se marchiten y caigan las flores de acá; nunca se marchitarán para tí las flores inmarcesibles del paraíso. Allí te aguarda tu buena Madre; desde allí te tiende, para ayudarte, la mano cariñosa; y con su dulce voz te alienta á subir. Como mano y como voz suya debes mirar estos consejos que te dá.

Sube apoyada en ellos, alma fatigada, y un dia ¡no está lejos! descansarás.

F. S. y S.

A. M. D. G.

Librería del S. C. Aduana Vieja núm 1.

Las quince promesas

DE MARIA

HECHAS AL PATRIARCA SANTO DOMINGO
EN FAVOR DE LOS
DEVOTOS DEL ROSARIO.

---

1 El que sirviere constantemente recitando mi Rosario recibirá una gracia especial.

2 A cuantos devotamente recen mi Rosario les prometo singular protección y grandes favores.

3 El Rosario será una arma potentísima contra el infierno, destruirá los vicios, disipará el pecado y abatirá la herejía.

4 Hará florecer la virtud y santidad, atraerá á las almas copiosas misericordias de Dios, retraerá el corazón de los hombres del vano amor del mundo para llevarlo al amor de Dios y encenderlo en el deseo de las cosas eternas, ¡Oh cuántas almas se santificarán por este medio!

5 El que á mi se recomienda por medio del Rosario no perecerá.

6 Todo el que recitare devotamente el Santo Rosario, con la consideración de los Sagrados Misterios, no será oprimido de la desgracia, no será castigado por la justicia de Dios,

no morirá de muerte improvisa sino que se convertirá si es pecador se conservará en gracia si es justo y se hará digno de la vida eterna.

7 Los verdaderos devotos de mi Rosario no morirán sin Sacramentos.

8 Quiero que los que reciten mi Rosario tengan en vida y á la hora de la muerte la plenitud de las gracias y sean admitidos á participar de los méritos de los bienaventurados del Paraíso.

9 A los devotos de mi Rosario yo los libro del Purgatorio el mismo día de su muerte.

10 Los verdaderos hijos de mi Rosario gozarán de grande gloria en el cielo.

11 Todo lo que pidieres por el Rosario lo alcanzarás.

12 Los que propaguen mi Rosario serán socorridos por mi en toda necesidad.

13 Yo he obtenido de mi Divino Hijo, que todos los miembros de la Cofradía del Rosario puedan tener hermanos á toda la Corte Celestial en vida y después de la muerte,

14 Los que rezan mi Rosario son mis hijos y hermanos de Jesucristo mi Hijo Unigénito.

15 La devoción á mi Rosario es una gran señal de predestinación.

La Madre y los Hijos.

(LA ULTIMA FLOR DE MAYO.)

Quid hoc aeternitatem?

La Madre. ¿Os vais de mis plantas, hijos míos? ¡Ah! ¡Terminado habemos este sagrado mes, y ya no vendréis cada dia, como soliais á ofrecerme solícitos las fervorosas flores de vuestra devoción!

Los Hijos. Es verdad, ¡oh Madre! ¡Y cuán sensible le es á nuestro corazón daros hoy la despedida!

La Madre ¿Pues qué? ¿Podría ser verdad que os despidieseis de veras de esta vuestra Madre que tanto os amó? Despedida quiere decir separación. ¿Y puede haberla entre vosotros y Yo, por más que concluyan hoy los santos obsequios del mes de Mayo?

Los Hijos. Cierto que á despedirnos de Vos, Señora, se nos ha llamado hoy, terminados los dulces obsequios de este vuestro bendito mes. Sin embargo, nó, no ha de ser despedida la nuestra, sino nueva manifestación de cariño; nueva protesta de firmeza y perseverancia. Los que somos de verdad hijos vuestros ¡oh dulcísima Madre! no nos hemos de separar jamás de Vos, ni hoy, ni nunca, ni en vida, ni en muerte, ni en eternidad!